

DE VIVA VOZ,  
MA. GUADALUPE ROJAS BÁEZ

SAMANTHA ALEJANDRA ROJAS BÁEZ

*A* continuación, comparto el relato del recorrido profesional de una maestra formada durante el siglo XX y aún activa en el siglo XXI. Esta maestra, en cuyo recorrido profesional ya dentro del sistema educativo, se ve inmersa en contextos geográficos de difícil acceso y comunicación, así como en diversos subsistemas educativos. La profesora entrevistada desea que su texto autobiográfico se trabaje de acuerdo a las necesidades de la pedagogía y espera con interés que pudiera suscitar algunas reflexiones sobre los aspirantes a la docencia y en sus lectores.

**FAMILIA**

Mi nombre es Ma. Guadalupe Rojas Báez, originaria del municipio de Calera, Zac., nací el 19 de mayo de 1960, ocupo el número cinco en una familia de nueve hermanos, mi madre se dedicaba al hogar y cuidado de nosotros y mi padre de oficio jornalero, ocasionalmente se embarcaba a Estados Unidos contratado como lo que en aquel tiempo llamaban «bracero», mano de obra para los campos o las ciudades de la Unión Americana.

Influida por el ambiente académico que se respiraba en casa de mi abuelito materno, que también era maestro, tuve acercamiento a los libros desde muy pequeña y apenas aprendí a leer, mi abuelito me pedía que le leyera todas las tardes. La biblioteca en casa de mi abuelito era un espacio no muy grande, pero sí con una gran cantidad de libros, revistas y periódicos.

cos que tapizaban las paredes, cuidadosamente acomodados en anaqueles; también en la recámara de mis abuelitos recuerdo grandes mapas que cubrían las paredes, y sobre su escritorio dos globos terráneos.

### **EDUCACIÓN**

La educación básica la cursé entre 1966 y 1976, por motivos de escasos recursos no ingresé a una Escuela Normal, aún consciente de la fascinación que esta carrera generaba en mí; la única opción que se me presentó para seguir estudiando fue trasladarme a otro municipio a cursar un Bachillerato Técnico y por las precarias condiciones económicas de mi familia me vi precisada a hospedarme en la casa de familiares, con quienes permanecí la mayor parte de este nivel educativo, aun teniendo pleno conocimiento de que mi presencia no era grata en esa familia, pero al no haber otra alternativa soporté lo mejor que pude ese ambiente incómodo, me mantenía firme la ilusión de terminar mis estudios. En junio de 1979, cuando tenía 19 años, terminé mis estudios de Bachillerato Tecnológico.

### **ALBERGUE ESCOLAR**

Con el deseo de apoyar a mi familia emprendí el camino de tocar puertas para conseguir empleo, muchas no se abrieron y en ese peregrinar de buscar llegué a la Secretaría de Educación en nuestro estado y afortunadamente me dieron la oportunidad de hacerme cargo del Albergue Escolar, ubicado en la comunidad de San Juan Capistrano, perteneciente al municipio de Valparaíso, Zac. En aquella época, esa comunidad estaba en la marginación total, difícil acceso, deficiente comunicación, carretera de terracería en pésimas condiciones y los tramos pavimentados en condiciones deplorables; ese Albergue fue construido para que se alojaran alumnos provenientes de comunidades distantes donde no tenían la posibilidad de recibir

su educación primaria y en ese espacio se concentraban; acudían a sus clases regulares en la escuela primaria del lugar en el grado que les correspondía.

Mi responsabilidad como directora de ese Albergue consistía en que esos niños que oscilaban entre 6 y 15 años de edad, además de recibir sus clases, fomentarles hábitos de limpieza y disciplina. En coordinación con las cocineras que eran personal también del Albergue les organizábamos una alimentación sana con los insumos que el Gobierno del Estado destinaba para ese fin; llegó el momento en el que había hasta 50 alumnos bajo mi responsabilidad, esos niños eran procedentes de las etnias de la región; en esa época San Juan Capistrano estaba políticamente ubicado como centro de la Zona Huicot (huicholes, coras y tepehuano), esa zona era parte de un plan de gobierno para distribuir apoyos a los integrantes de estas etnias.

Mi función además de garantizar la educación y el bienestar de aquellos niños era que por las tardes se prepararan en diferentes disciplinas, esto era posible por la intervención de un grupo de maestros que pertenecían al subsistema de Misiones Culturales, quienes brindaban educación a los adultos y les ofrecían adiestramiento en diferentes oficios por ejemplo en huertos familiares, albañilería, primeros auxilios, etc., entonces yo les organizaba por las tardes a los alumnos un horario para hacer sus tareas escolares y recibir adiestramiento con los mencionados maestros de la Misión Cultural, proyecto educativo posrevolucionario implementado por José Vasconcelos.

Corría el año de 1980, un movimiento político sindical al interior del gremio magisterial paralizó las actividades docentes por cerca de dos meses, llegaron a acuerdos los que encabezaban este movimiento, se reanudaron las actividades, todo volvió a la normalidad, derivado de esa anormalidad la Secretaría de Educación me solicitó que entregara la dirección del Albergue a quien llegó a sustituirme y me asignaron un espacio administrativo,

esto por lo de mi perfil no docente, hecho que me motivó a seguir preparándome para alcanzar el anhelado perfil.

#### **NIVELACIÓN PEDAGÓGICA Y MISIONES CULTURALES**

Entre julio de 1980 y agosto de 1981, cursé estudios de Nivelación Pedagógica en el estado de Aguascalientes. Entre 1981 y 1982 se me brindó la oportunidad de que me desempeñara como docente en el subsistema de Misiones Culturales donde atendía a alumnos adultos, alfabetizándolos e impartiendo prácticas de conservación de alimentos, de esta etapa lo más relevante que recuerdo es la satisfacción de presenciar la alegría de adultos mayores cuando lograban escribir su nombre y deletrear palabras cortas; durante mi desempeño en este subsistema recorrí los municipios de Teúl de González Ortega, Cañitas de Felipe Pescador y Perales de Genaro Codina, un gran recorrido que me brindó experiencia, que se complementó con la teoría adquirida en la Nivelación Pedagógica.

#### **SECUNDARIAS TÉCNICAS Y SUPERACIÓN PROFESIONAL**

En octubre de 1982 inicié a laborar en el subsistema de Secundarias Técnicas, desempeñándome como maestra de Agricultura y Apicultura. Estas asignaturas estaban acordes al perfil académico con el que en ese momento contaba, todo esto en el municipio de Villa García, Zac.

Siempre con el deseo de superación, en julio de 1983, me inscribí en la Escuela Normal Superior de Gómez Palacio Durango, en la Especialidad de Inglés y Francés, llegó el proceso de cambios y para incrementar horas, que representaban mejor salario, me cambié de centro de trabajo, a la Secundaria Técnica de San Mateo, Valparaíso, Zac. Cuando inicié en Secundarias Técnicas me asignaron doce horas/semana/mes en mi carga, y al lograr el cambio incrementé a dieciséis horas.

Con dos semestres cursados en la Especialidad de Inglés

alcancé veintisiete horas para desempeñarlas en la Secundaria Técnica de Tepechitlán, Zac., esto ocurrió en el año 1984, con ese número de horas y con esa asignatura me cambié a Saín Alto, Zac., donde laboré en la misma escuela a lo largo de 22 años. En ese lapso alcancé el tope de horas en mi asignatura y logré los niveles de Carrera Magisterial, promoción horizontal con incremento de salario, año tras año me inscribía a los cursos de actualización y trayectos formativos que ofertaba la Secretaría de Educación. Ese tiempo y espacio de mi vida lo recuerdo con verdadero cariño por las múltiples satisfacciones que logré con mis alumnos; disfrutaba mi trabajo de una manera extraordinaria.

En julio de 2006 inicié una Maestría en Educación en la Universidad Autónoma de Fresnillo y por motivos familiares me cambié a la Escuela Secundaria Técnica 27, ubicada en Zacatecas capital, de trabajar toda una vida en zonas rurales y semiurbanas el cambio a la ciudad lo sentí drástico, porque para iniciar en el medio rural y semiurbano los grupos de alumnos no pasan de veintinueve o máximo de treinta y dos alumnos, y en la escuela a donde me cambié los grupos eran de cuarenta y cuatro o cuarenta y seis alumnos, además en la escuela urbana me costó más trabajo implementar mi ritmo de desempeño, los alumnos eran mucho más inquietos que en las escuelas rurales, y la verdad en grupos numerosos no era sencillo para mí desarrollar las clases.

En esa fecha ya con veintiséis años de servicio y 46 años de edad el cansancio empezaba a hacer estragos en mi constitución física, sin embargo la novedad de desenvolverme en un contexto tan diferente me emocionaba, y sacaba fuerzas de la ilusión de vivir esa nueva experiencia. Confieso que también fue una etapa laboral que disfruté; sostengo que los cambios son favorables y nos ayudan a ser mejores profesionistas.

En septiembre de 2007, por motivos familiares retorné a Saín Alto, continuaba estudiando mi maestría. En esos momentos en todo el país había movimientos sociales de protesta por la

Reforma del ISSSTE, en los que participé activamente, y a la vez continuaba disfrutando mi trabajo docente. En agosto de 2008, me cambié a una Secundaria Técnica de Sombrerete, en donde continué como maestra de grupo. Fue en esta escuela donde cumplí treinta años de servicio como docente y lejos de pensar en retirarme, terminé la maestría e inicié un Doctorado en Educación, también en la Universidad Autónoma de Fresnillo.

#### ADMINISTRACIÓN EDUCATIVA

Participé en las promociones escalafonarias y alcancé una subdirección en la Secundaria Técnica de Saín Alto. Permanecí como subdirectora durante un ciclo escolar y en agosto del 2012 terminé mi trabajo de investigación del doctorado, sobre el tema «La motivación de los alumnos para el aprendizaje del Inglés a través de actividades lúdicas». Y tras participar en otro concurso escalafonario logré una dirección para desempeñarme en la Secundaria Técnica ubicada en Estación Camacho, Mazapil, Zac.

Recuerdo esa etapa con nostalgia por el lugar tan apartado y poca conectividad, pero al mismo tiempo tan singularmente hermoso y su gente tan amistosa. Recuerdo con verdadera nostalgia a los alumnos y alumnas por su excelente conducta.

En agosto del 2013 cambié de adscripción a la Secundaria Técnica de la Colonia González Ortega, Sombrerete, donde me desempeñé como directora, fue una experiencia muy rica, encontré total empatía con el personal y padres de familia, en coordinación con el Comité de Padres logramos grandes cambios en beneficio de la comunidad escolar

En el año 2014, participé en movimiento magisterial por la imposición de la fallida Reforma Educativa impulsada por el último periodo neoliberal que gobernó al país, movimiento en el que también participé activamente en esta ocasión, con el total del colectivo docente a mi cargo y fortalecida por el apoyo de padres de familia que se unieron a la causa.

En agosto 2014, fue el último concurso escalafonario en la modalidad tradicional, participé y alcancé una supervisión en la que actualmente me desempeño. Mi trabajo sigue siendo gratificante, ya que recorro seis escuelas que son mi responsabilidad, platico con los alumnos, escucho las inquietudes de los docentes y les ofrezco la experiencia de cuarenta años de servicio docente, que me ha dado la vida.

#### LA DOCENCIA: MENTE Y CORAZÓN

Sólo me queda reafirmar que, a lo largo de este recorrido, la parte más emocionante y que llevo en la mente y en el corazón es el tiempo que estuve frente a grupo, fue una época grandiosa donde me sentía rebosante de vitalidad a la par de mis alumnos, me emocionaba cada mañana al iniciar mis labores diarias. Con ilusión preparaba los materiales de cada día.

Sigo disfrutando lo que hago, aunque nunca como el estar en constante cercanía con los alumnos. Agradezco a Dios la gran oportunidad que me ha brindado de ser docente. Les desea a las estudiantes y a las generaciones futuras que egresarán de las escuelas formadoras de maestros y maestras disfruten tanto su profesión como lo hago yo».

*Inicialmente el proyecto consistía en invitarla a que personalmente nos compartiera el relato de sus experiencias docentes a fin de motivarnos y que cada vez que tuviéramos un problema comprobáramos que no es fácil, pero con entusiasmo todo se puede realizar. Nos hubiera gustado haber platicado con ella en el salón de clases para poder preguntarle sobre cualquier inquietud y felicitarla por su gran trayecto como docente, pero por la contingencia sanitaria del Covid-19 en el 2020, no nos fue posible. Sin embargo sí es posible hacer público el recorrido de nuestra invitada a través de este escrito. Excelente y ejemplar maestra Ma. Guadalupe Rojas Báez.*